

Los claroscuros del sector energético

IRENE VÉLEZ SALE del Ministerio de Minas en un momento crucial para el sector minero-energético nacional, que pasa por un período de incertidumbre debido a la falta de decisiones acerca del futuro de la exploración de hidrocarburos en el país.

Por **REDACCIÓN NEGOCIOS**. Fotos: **JOSE VARGAS**

La renuncia de Irene Vélez a la cartera de Minas y Energía llega en un momento de incertidumbre por el futuro de la exploración de hidrocarburos y en medio de algunas alertas por la suficiencia del sistema eléctrico nacional de cara al fenómeno de El Niño, que ya entró oficialmente al país y que requerirá que todo el andamiaje funcione bien, especialmente en medio de una demanda que viene creciendo, según cifras de XM, operador del sistema.

En la mitad de todo está la ruta de la transición energética, que desde mediados del año pasado ha andado más retóricamente que en la práctica.

El oscuro panorama petrolero

Luego de una serie de salidas en falso de la ahora exministra Vélez, y rectificaciones desde el propio Gobierno (principalmente desde el Ministerio de Hacienda), no resulta claro qué pasará con la exploración de hidrocarburos en el país. Puntualmente, no se sabe si se van a autorizar nuevos contratos para explorar y explotar petróleo y gas.

De acuerdo con el informe de reservas de la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH), con las cifras de 2022, la autosuficiencia petrolera del país es de 7,5 años, pese a que las reservas se hayan incrementado ligeramente en 30 millones de barriles, y de 7,2 años de gas por la caída en reservas de 0,35 terapias cúbicas.

“La realidad de las reservas petroleras del país hay que verla con sentido de urgencia, y eso significa que ahora hay que establecer acciones para todos los frentes”, sostuvo en su momento Luz Stella Murgas, presidenta de la Asociación Colombiana de Gas Natural (Naturgás).

Ahora bien, la propia ANH está diseñando un documento bajo el cual se podría producir petróleo en zonas en donde ya ha habido explotación de hidrocarburos, pero no en regiones nuevas, en las que podría haber potencial, según voces de la industria.

El panorama es particularmente duro en el lado del gas natural, que cuenta con un nivel de reservas históricamente bajo.



Irene Vélez duró menos de un año al frente del Ministerio de Minas y Energía.

Según cifras de Naturgás, entre 2010 y 2015 se perforaron 103 pozos por año en busca de este energético. Entre 2016 y 2022 se hizo lo propio con 40 instalaciones de este tipo, una caída del 60 %.

Por un lado, este combustible es clave al hablar de transición energética, y por el otro, también lo es en momentos en los que se anticipa un impacto en el sector energético cortesía de El Niño: el gas alimenta algunas de las plantas térmicas que entrarían a suplir las deficiencias que podrían presentar los embalses por este fenómeno climático.

Aquí hay que aclarar una cosa: no parece haber riesgo de un apagón por falta de gas para las térmicas. Esto, principalmente, porque el país cuenta con la opción de importar este combustible vía la planta de regasificación de Cartagena.

Dicho esto, es preciso explicar que, bajo la mirada de Canacol, importar gas saldría cuatro o cinco veces más caro que usar el combustible que se produce nacionalmente. Y esto podría presionar

hacia arriba el precio de la electricidad, en caso de que El Niño pegue más fuerte de lo proyectado.

El sector eléctrico

De acuerdo con la Asociación Nacional de Empresas Generadoras (AN-DEG), con las plantas térmicas existentes, equivalentes a 5.500 megavatios de capacidad, más Termocandelaria, que debe entrar con un aporte de 256 megavatios nuevos, y Termocaribe, programada para octubre con 48 megavatios, hay suficiente energía en firme para atender la demanda ante El Niño.

Sin embargo, recientemente XM, el administrador del mercado eléctrico del país, señaló que en las últimas semanas se ha evidenciado un incremento en la demanda de energía en el país, que ha superado los valores pronosticados por la Unidad de Planeación Minero-Energética (UPME) en octubre de 2022.

Puntualmente, la compañía habla de un incremento de más del 5 % en la demanda de energía eléctrica que podría

mantenerse hasta finales del verano (fenómeno de El Niño), en marzo de 2024.

El impacto de El Niño en la atención efectiva de la demanda, así como en las tarifas de electricidad, requerirá acción coordinada por parte de las cabezas del sector, entre ellas el Ministerio de Minas y Energía (en medio de la crisis que atraviesa por la salida de Vélez) y la Comisión de Regulación de Energía y Gas (CREG), que continúa sin nombrar en propiedad a cuatro de seis comisionados.

La electricidad, a su vez, es uno de los rubros que ha ido ganando valor en las mediciones de inflación en el país. Para junio, en su variación anual (es decir, frente al mismo mes del año pasado), el suministro de electricidad, gas y otros combustibles creció 16,39 %, según cifras del DANE. Aunque hay que aclarar que buena parte del incremento está relacionado con los aumentos en el precio de la gasolina corriente que ha hecho el Gobierno desde septiembre del año pasado.